

CUENTOS ILUSTRADOS SOBRE EL AGUA

Volumen III



www.emasesa.com



EMASESA

metropolitana

Cuentos Ilustrados sobre el Agua

Volumen III

Cuentos ganadores del III Certamen
Escolar de Cuentos Ilustrados sobre el agua
de EMASESA



Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del Copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, así como su distribución.

© de los textos: sus autores, 2017
© EMASESA METROPOLITANA, 2017

Depósito legal: SE-1874-2017

Diseño gráfico:



Tel.: 902 271 902
Editorial MIC www.editorialmic.com

Ilustración de portada:

Autora Raquel Reguera

Agradecimientos a Marina Rufino García, Marta Fernandez Díaz y Nerea Sequera Rivero “las Otas” por sus ilustraciones

Índice

Prólogo ······9

Primer premio categoría primaria ······13

La Gota de agua que le cambio la vida

Segundo premio categoría primaria ······25

La historia del Peruano y el Español

Primer premio categoría secundaria ······37

Tierra Mojada

III Certamen Escolar de Cuentos Ilustrados

sobre el Agua ······46

– Datos de participación

– El jurado literario

– El fallo del Jurado

– Acto de entrega de premios

PRÓLOGO

Érase una vez una ciudad en la que el agua no salía por el grifo de las casas...

Los alumnos y alumnas que han participado en nuestros certámenes escolares no han vivido la última sequía, la que transcurrió entre 1992 y 1995 y que provocó cortes en el suministro de agua de más de quince horas al día, por lo que el arranque de este texto bien podría parecerles el inicio de un cuento de ciencia ficción. Ellos abren el grifo en casa y sale agua. Un agua de calidad con la que beben, se duchan y con la que ayudan a sus padres en las tareas del hogar. Nada más natural que eso y nada a lo que darle menos importancia. Pero el agua no sale del grifo de manera automática. Hay detrás unos complejos mecanismos, unas infraestructuras y un amplio equipo humano que lo hacen posible. Y es importante conocerlo para poder valorarlo después en su justa medida. Darles a conocer la importancia que tiene el agua para la vida y lo que supone que sea reconocida como un derecho humano es el primer paso para concienciarles sobre la necesidad del cuidado del medio ambiente y del consumo responsable de unos recursos que no son infinitos. Y hacerlo a través del cuento, de la Literatura, es una forma idónea para el fomento de la lectura y la creatividad. Su implicación activa es el mejor camino hacia la concienciación. Y, en sentido inverso, quizás sus cuentos sean una magnífica herramienta para llamar la atención de los mayores. Por nuestra parte, seguiremos poniendo todos nuestros medios y nuestro esfuerzo para que así sea.

Jaime Palop Piqueras

Consejero Delegado de EMASESA

La Gota de agua que le cambió la vida

Primer Premio Categoría Primaria

Autor: Daniel Fernández de la Mela

Centro Escolar: Colegio Tabladilla

Ilustrado por Marina Rufino Garcia



La gota de agua que le cambió la vida

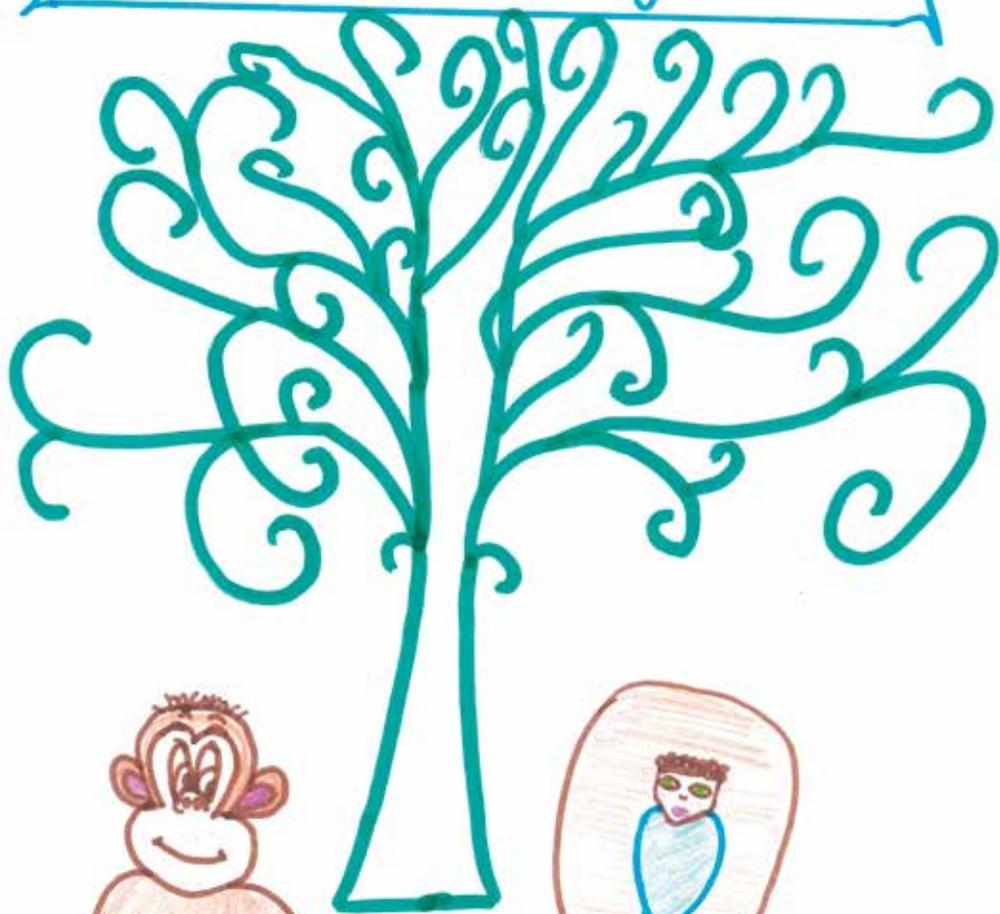
Nuestra historia se desarrolla en 1660 en plena jungla, una tarde de calor y de sequía en la Isla de Madagascar, cuando el agua era el mayor tesoro que se podía obtener por la gran sequía que se padecía en los últimos años. Allí nació un niño llamado Abbi, un precioso niño de tez morena y ojos verdes. Con tan sólo un año, sus padres se vieron obligados a abandonarle bajo el Árbol de la Vida, símbolo del “Agua”, para salvarle de la guerra que en aquel momento había estallado. Lo dejaron a cargo de los monos para que lo educaran.

A pesar de todo, Abbi se crio feliz, ya el recuerdo de sus padres era casi inexistente. Era un niño inquieto al que le gustaba explorar la naturaleza y estaba fascinado por el agua.

Abbi tenía un cuaderno viejo y sucio como única herencia de sus padres. Pasaron los años y el 27 de abril de 1666 Abbi que instruido por sus amigos los monos, comenzaba ya a leer, descubrió en él una nota que decía:

“Hola hijo, somos tus padres. Ojalá nos pudiéramos quedar contigo pero la Banda Sign nos persigue y tememos por tu vida. Ellos no saben que existes, por lo que te hemos escondido entre unos arbustos bajo el Árbol de la Vida para que te proteja en nuestra ausencia. Este será tu hogar, cuando tengas alguna dificultad ve al árbol de

Simbolo del agua.



la vida que siempre nos ha protegido, nos ha alimentado y nos ha aplacado la sed. Tuvimos otro hijo... (ahí la carta se rompió)”

Hasta ahí pudo leer ya que la carta estaba rota e incompleta. Abbi no sabía muy bien que era eso del árbol de la vida ya que los monos se lo llevaron a otro lugar de la isla para criarlo, pero ahora que tenía conocimiento se dispondría a buscarlo cueste lo que cueste.

A la mañana siguiente estando reunido con toda la familia de monos en su cabaña del árbol, Abbi les preguntó cómo llegar al Árbol de la Vida. El padre-mono le explicó que había que atravesar el Bosque Abandonado y en dirección a la Laguna de la Soledad, llegar hasta la Selva Encantada. Abbi no salía de su asombro pues no le gustaba un pelo lo que estaba oyendo y de repente Carlos, el hijo-mono, salió corriendo rápidamente de la habitación.

Abbi tragó saliva y le plantó cara a la situación y salió de la habitación, la cual estaba decorada con cuadros de un niño extraño. Se fue pensativo a su cuarto pensando - ¿Quién será ese niño que sale en los cuadros? -. Cuando entró en su dormitorio, se encontró a Carlos llorando sobre su cama.

Abbi preguntó ¿qué te pasa hermano? Y Carlos le dijo que tenía la otra parte de la nota que un día encontró y hasta ahora no sabía qué quería decir, se la enseñó:

“...pero este hijo nos lo arrebató la Banda Sign. A tu hermano le dejamos la otra parte del collar que tú llevas puesto. Si ves a un hombre con un collar con una gota de agua por la mitad, habrás encontrado a tu hermano. Tienes que juntar tu media parte con la suya y de esta manera conseguiremos la fuerza suficiente para volver a unir a nuestra familia para siempre”.

Abbi no sabía que tenía un hermano por lo que estas noticias le habían dejado boquiabierto pero muy feliz. Le preguntó a los monos si ya habían leído la carta y estos le dijeron que sí. Abbi les preguntó si le podían acompañar en la aventura de recuperar a su hermano. Los monos le dijeron que sería imposible porque no podían abandonar su casa, pero cuando no habían terminado ni siquiera la frase, Abbi exclamó:

--- ¡Si nos quedamos aquí, nos moriremos de sed y de hambre. La Hermandad Sign nos está robando todo y tenemos que ser valientes y reaccionar!

--- Los monos somos los que nacemos, vivimos y morimos en el mismo lugar.

--- Si no queréis venir conmigo, ahí os quedáis, ¡iré yo sólo! – dijo enfadado Abbi encerrándose en su cuarto para llorar y diciendo con tristeza:

--- ¿Por qué me toca a mí ser...huérfano...? ¡Me siento tan sólo! Necesito tanto a mi familia como el agua. ¡Ojalá tuviera unos padres! El padre mono, que se llamaba Roy, dijo a su familia que él no sabía que su familia y toda la Selva tenía una maldición porque un insolente niño robó agua al árbol de la vida en 1659 Y ese día hubo la tormenta más larga fría y agresiva de todos los tiempos. El niño fue desterrado y alcanzado por un rayo. Desde aquel día nadie pudo entrar ni salir de la selva en 30 años. Los únicos que podían hacer algo eran dos hermanos que si juntaban un colgante con una gota se rompería la maldición.

Por eso no lo dejaremos marchar, dijo Roy, asustado. Abbi que seguía sollozando abrió la puerta y cuando les vio se secó rápidamente las lágrimas intentando disimular, pero Roy dijo en voz baja a Abbi: --- Todos hemos pasado por esta dura etapa, difícil de superar, pero llorando no se consigue nada. Esta noche ven conmigo que te llevaré a un sitio muy especial, dijo Roy cada vez más emocionado.

La noche se echó encima, había llagado la gran noche. Roy sigilosamente despertó a Abbi y lo condujo al sitio especial. Cuando llegaron le preguntó si le resultaba familiar y Abbi lo negó, en voz baja, decepcionado.

--- Fue donde tus padres te dejaron a mi cargo. Ese día lo recuerdo como si fuera ayer. Fue un día tan maravilloso... sabes, no todos

los padres tienen esa gran oportunidad. Abbi corrió rápidamente a darle un abrazo. Tú darás paz en la selva- dijo Roy.

Acto seguido, Roy le enseñó un mapa que tenía dibujado en el pecho. Era un mapa que los padres de Abbi le dibujaron para que su hijo supiera cómo llegar al Árbol de la Vida. Roy le contó la historia que le había contado a su familia y Abbi se quedó sin palabras. Roy exclamó a pleno pulmón: - Lucharé y te guiaré hasta allí, hasta que puedas cumplir tu sueño.

Abbi no sabía qué hacer y fue a recoger lo que necesitaba: una cuerda, algo de comida y sobretodo plátanos, para darle fuerzas. A medianoche acamparon a 5 km de un acantilado muy oscuro y muy profundo donde instalaron las cabañas de palos y hojas, contaron historias, y se fueron a dormir. Durante la noche Abbi estaba inquieto ya que tenía un mal presentimiento. Oía ruidos y cuando se dio cuenta, Roy ya no estaba, había desaparecido. Abbi gritó asustado porque posiblemente podría haber perdido a la persona que sacrificó su vida por él. Al girar la cabeza vio una nota clavada en un árbol con un cuchillo: “Tenemos a tu amigo, ven a la Hermandad Sign si quieres recuperarlo”.

Abbi daría todo por recuperar a su padre. Empezó el camino y al tercer día llegó a un poblado sucio y lleno de gente con dos cañones en la entrada. Abbi consiguió entrar y cuando estaba dentro había un cartel que ponía “Cuartel general”, avanzó un poco y llegó a una sala oscura en la que se vislumbraba la imagen de Roy atado una



LUCHARÉ Y TE GUIARÉ ALLÍ,
HASTA QUE PUEDAS
CUMPLIR TU
SUEÑO



silla. Abbi exclamó: ¡¿Roy?!, sólo tuvo tiempo a decir su nombre cuando de repente todas las puertas se cerraron de golpe y vio un misterioso señor, vestido con traje oscuro y con una gran cicatriz en la cara, el cual dijo con voz grave:

- ¡Ja, ja, ja, ya sabía yo que un simple niño inútil caería en la trampa! Yo no soy cobarde, he aprendido a afrontar las dificultades... Que te crees que no he sufrido con mis cicatrices – añadió susurrando- Tengo un plan, sígueme...

Y de repente... Abbi sacó un extraño fruto de su pantalón, lo tiró al suelo y esto produjo una nube de humo que cegó a Joe, el malvado hombre de traje, lo que les permitió escapar de él. Cuando ya se encontraban fuera de la habitación, Roy lo felicitó. Reanudaron el largo y traicionero camino y un día más tarde llegaron al Bosque de la Pantera que parecía algo tenebroso. Abbi y Roy se adentraron en él. A Roy se le caía una lágrima que le atravesaba la cara, cuando de repente les atacaron las panteras, pero juntos llegaron a vencerlas. Ya sólo había que cruzar la montaña del buitre, la cual se encontraba a 2 km aproximadamente. Y de repente, casi sin darse cuenta, no se creían lo que sus ojos veían, tenían el Árbol de la Vida justo delante suya. Abbi rompió a llorar de la emoción, no sabía qué decir.

Sentado en una rama había un niño con la camiseta sucia, rajada, y con el pelo moreno y bajito, parecía que tenía unos 15 años. Abbi

muy entusiasmado y casi tartamudeando por la emoción, le preguntó: - ¿Cómo... te lla...lla...mas? - Este le respondió con una voz grave y ronca - Me llamo George. ¿Y tú? - Yo Abbi.

Los dos niños se miraron llenos de felicidad y se fundieron en un largo abrazo. Abbi dijo sonriendo: - Bueno... yo... ahora ha llegado el momento que todo estamos esperando, pero antes de nada un momento... – y fue corriendo a darle un beso a su padre que eran sus últimos minutos como padre.

Entonces George y Abbi juntaron las dos partes de la gota que cada uno había llevado durante estos años atrás y al momento todo se iluminó y surgieron unas sombras del Árbol de la Vida que dejaron a todos con la boca abierta. Las sombras se fueron definiendo, eran su madre y su padre, el cual le dijo lleno de orgullo y felicidad: _ Lo has conseguido hijo, gracias a tu valentía y esfuerzo, has conseguido volver a unir a toda nuestra familia. Y lo que sigue ya os lo podéis imaginar.... todos vivieron felices y comieron perdices junta a Árbol de la Vida. Y así es como nuestro gran héroe superó ésta etapa tan difícil de la vida, y desde entonces su lema fue “Una Gota es un tesoro”, ya que fue la gota la que le devolvió a su familia.

La historia del Peruano y el Español

Segundo Premio Categoría Primaria

Autor: Raúl Muñoz de Priego Pérez

Centro Escolar: Salesianas de Nervión

Ilustrado por Nerea Sequera Rivero



La historia del Peruano y el Español

Hace dos años Perú estaba pasando por una muy mala situación por la sequía, mientras uno de nosotros podría haber estado derrochando agua: dejando correr el grifo, tardando al ducharse o simplemente gastando por querer...

Aquí comienza la historia:

Había una vez un niño que tenía ocho años y vivía en Perú. Su familia era pobre como era normal en aquel pueblo. Pero ese niño era especial, tenía algo que no se podía describir: su corazón. Daba igual quién fuera o si lo conocía, pero él daba la cara y eso le hacía tan especial.

Claro que como siempre ha de haber una dificultad, ésta era el rey. El rey no daba la cara por el pueblo, si no que se beneficiaba de él.

Aparte de tener esclavos ponía a gran precio los impuestos de estado. Y cuando le preguntaban sus fieles que por qué lo hacía, él sacaba una sonrisa y decía: “Porque soy el rey, pueblo fiel, soy el rey de un pueblo, y lo aprovecho”. “No lo entiendo”, declaró su fiel. “Lo entenderás cuando gobiernes”, le respondió el rey con una sonrisa maliciosa.

Ese mismo año había otro niño que vivía en Barcelona, tenía nueve años, es decir, ligeramente mayor, pero éste a diferencia del otro

niño tenía dinero, no era pobre y sus padres no le echaban cuenta. Pero el niño no era feliz porque no hacía nada beneficioso, pero él pensaba que era porque no tenía todo lo que quería.

Aunque no era lo que el niño quería, sus padres no se lo decían. Pero ya llevaba años comprando y se había convertido en su religión, es decir, era una adicción bastante normal en todas las personas que no son pobres ni se acercan a serlo.

Siguiendo con su historia...

El niño no tenía arreglo posible a no ser que sus padres le echasen cuenta. En fin, era un caso perdido.

El niño peruano se estaba muriendo de anemia y en los momentos en los que él no podía dar la cara, eran los momentos en los que el rey no sabía qué hacer con su pueblo que se moría y el niño peruano no podía hacer nada y el rey pensó: “Me van a matar si el Gobierno se entera”.

Llamó a su fiel, pero no le contestaba. Lo buscó pero no estaba. Había salido.

Mientras el niño barcelonés jugaba con sus nuevos y caros juguetes, el niño peruano se moría.

El fiel había salido y regalaba las monedas de los impuestos, y al joven niño le dio comida y un colgante y le dijo: “Este colgante perte-



necía a tu abuelo”. El niño se había quedado impresionado. Nunca nadie había hecho tal cosa por él...

Seguidamente lo cogió del brazo y le dijo: “Vente, te enseñaré algo”. Lo levantó y se lo llevó, eran sitios fuera del pueblo. Era una casa, parecía antigua y lo más increíble, tenía un pozo. Podía beber todo lo que su cuerpo le permitiera.

Se fue corriendo y llamó a su familia: “¡Bien, bien, bien! Tenemos casa y pozo”. “Viviremos aquí”, declaró la madre del chiquillo peruano.

La madre inmediatamente dudó y le preguntó al fiel: “¿Por qué haces esto?” Y él le respondió: “No quiero convertirme en la clase de rey que no os cuida”.

El niño barcelonés estaba en su casa y aprovechó para irse con sus padres de viaje por no estar aburrido. Cualquier cosa menos ayudar...Se iban a Perú, y por aprender un poco...

El niño peruano había encontrado la felicidad, pero no la de su pueblo y eso le quitaba la alegría, y cada vez más y más. Pensó y por más que lo hizo no encontró ninguna solución.

Mientras, el niño barcelonés estaba en Barajas (Madrid) y se disponía a irse a Perú. Pero él no sabía lo que era la pobreza y no se esperaba aprender esto.

El niño peruano pensó una solución: harían un hotel como pudieran y así cada uno haría algo y podrían tener comida y bebida con la huerta y el pozo.

Después de muchas horas en el avión, el niño barcelonés y su familia llegaron a Perú.

Ese niño barcelonés, caprichoso y consumista, era yo.

Había que alojarse en un hotel, pero no había hoteles por allí cerca, solo había uno. Era muy feo pero según mi padre en Perú había muy poca agua y un hotel era bueno si tenía agua y comida. Y al parecer era nuevo.

El del servicio de habitaciones era un niño peruano, parecía un poco menor que yo, de unos ocho años y estaba muy canijo y deshidratado.

Mis padres no se afectaron como lo hice yo. Ellos ni se impactaron, simplemente creo que ni siquiera le echaron cuenta. Pero yo quería investigar eso y cuando mis padres dormían, yo salí y lo busqué. Lo encontré plantando las zanahorias, todo sudado y manchado...Él me vio y me preguntó: “¿Por qué has salido de tu habitación?”

Porque no quiero ver cómo un niño menor que yo trabaja como un esclavo.

“Lo hago porque me gustan las sonrisas y ayudar a la gente”, me dijo.

En ese momento me di cuenta de que lo que él quería no eran cosas materiales, sino cosas que no se pueden describir.

Le pregunté por qué trabajaba tanto y me respondió: “Por mi familia que se muere de sed y prefiero que ellos descansen en esta casa, a que trabajen conmigo para que se mueran de sed o de anemia”.

Al ver lo difícil que era su vida comprendí lo fácil que era la mía. Le pregunté: “¿Por qué les falta agua?”. Y me respondió: **“Porque hay gente que malgasta el agua y cree que es inacabable, aunque nada es inacabable excepto el amor de Dios”.** Yo le respondí que eso pasaría en Perú, pero que en España todo el mundo excepto los que estaban en el paro, los demás, dejaban el grifo abierto o tardaban en ducharse.

“Pues no deberíais hacer eso”, me respondió él muy enfadado. “El agua es muy importante y eficaz, el agua te hidrata y te quita la sed y no es infinita”.

En ese momento pensé que con el agua que había desperdiciado podría haber hidratado a la familia del niño peruano. No sabía que lo podía haber hecho. Me sentía tan mal que no quería vivir, pero pensé... “Ahora tengo la oportunidad de rectificar regalando sonrisas y agua”. Se lo dije a mis padres y me respondieron: “No pienses

HOTEL



en tonterías, el agua para ti es infinita”. “Pero para ellos no”, le repliqué yo muy cabreado.

Salí corriendo como podía y le dije a la familia del niño que me acompañaran a mi habitación y miraran a mi padre y a mi madre. Los llevé y cuando les puse mirando a mi padre y a mi madre, pudieron ver las caras de sufrimiento y sed que tenían.

Al principio no se inmutaron, pero cuando les miraron a los ojos y los tenían llorosos, mi padre y mi madre empezaron a llorar desconsoladamente. Y dijeron muy bajito: “Nos los llevaremos y les compraremos una casa en la que puedan vivir”.

Ahí fue cuando aprendí lo importante que es el **AGUA**.

Tierra Mojada

Primer Premio Categoría Secundaria

Autora: Julia Gutiérrez Candau

Ilustrado por Marta Fernández Díaz



Tierra mojada

Silencio.

Cerró los ojos. Necesitaba ver, visualizar. Resultaba difícil recordar algo tan lejano, algo que parecía ser tan sólo un hermoso sueño, un viejo recuerdo de la niñez.

Al fondo, un calendario. “Once de mayo de 2100.”

Respiró hondo. Rebuscó en su memoria. No podía haberlo olvidado. Sus manos arrugadas y temblorosas apenas podían sostener el lápiz, y supo que le quedaba poco tiempo. Supo que esta era su última oportunidad. Se zambulló de lleno en su infancia. Visualizó imágenes, borrosas, etéreas. Se esforzó por recordar más. Y entonces, apareció:

Para Clara:

“Agua. Había agua. Cientos, miles de litros. Agua en los ríos, en las nubes, en las casas. Salíamos fuera, al campo. Corríamos por la vega del Guadalquivir, junto al río. Saltábamos, jugábamos al escondite entre los árboles, subíamos a sus copas y explorábamos sus raíces. Entonces, el sol brillaba más que nunca. Pero no era una luz artificial, no podía apagarse con un mando a distancia. Era real, pura, intensa.”

Muchas veces, acabábamos todos en el río, y cuando mojados nos tumbábamos al sol del atardecer, jugábamos a mirar las nubes, a encontrarles absurdas y divertidas formas, y así nos quedábamos horas y horas.

Pero sin duda, mis días favoritos eran los de lluvia. Entonces, íbamos al pinar. Y allí, bajo sus ramas, hacíamos guerras de barro, nos revolcábamos por el suelo, sin importarnos nada. Me gustaba el olor a tierra mojada, sentir la lluvia sobre mi piel mientras las gotas resbalaban por mi rostro.

Muchas veces, sueño que vuelvo a mi casa de campo en Sevilla. Sueño que vuelvo a correr por el pinar, a bañarme en el río. Sueño que llueve, sueño que vuelvo a ver ese sol brillante, esa luz de verdad. Sueño que vuelvo a sentarme junto al pozo blanco del patio, y vuelvo a escuchar el sonido del agua. Sueño que bebo hasta hartarme, saboreando cada gota. Pero entonces despierto, y me encuentro con la realidad. Vuelvo a este mundo en el que nos dominan las máquinas; en el que el ser humano, que se cree el dueño de todo, ha malgastado la naturaleza: ha contaminado los ríos, el mar. Ha acabado con el agua y por lo tanto, con las plantas, con los animales, con la vida. Vuelvo a un mundo en el que sólo hay lluvia ácida, donde el sol se ha sustituido por una bombilla. Entonces, deseo seguir soñando. No me llenan las proyecciones virtuales de un ordenador, las plantas ni los animales robóticos. No soy capaz de tomar ese agua artificial, clonada en un laboratorio. No entiendo cómo podemos vivir así, engañados por nosotros mismos. Quizás es porque no queda nadie que haya vivido lo que yo. Quizás porque nunca han visto otra cosa. Por eso siento la necesidad de escribirlo hoy.

Ahora, que no me queda mucho tiempo, lo único que quiero es volver a oler la tierra mojada, quiero volver a bailar bajo la lluvia, quiero volver a ver el arcoíris.



Ahora me arrepiento de no haberlo valorado, de haber malgastado el agua sin preocuparme de lo que habría después. De alguna manera, me siento responsable de todo esto.

Pero por desgracia, ya es demasiado tarde”.

Y Clara terminó de leer la carta, por décima vez, con la voz temblorosa y los ojos llorosos.

De fondo, un pinar. Tierra mojada.

III CERTAMEN ESCOLAR DE CUENTOS SOBRE EL AGUA

Convocado en febrero de 2015

Datos de participación

Un total de 130 cuentos procedentes de Colegios e IES de Sevilla y poblaciones del área metropolitana abastecidas por EMASESA.

El jurado literario

Formado por cinco miembros entre ellos escritores, filólogos, y profesores de reconocido prestigio en el mundo cultural y experiencia como jurado



Antonio Rivero Taravillo (Melilla 1963) escritor, traductor, ensayista y poeta, reside desde 1964 en Sevilla, donde ha desarrollado toda su carrera literaria. Ha sido director de la Casa del Libro en Sevilla, y de las revistas *Mercurio* y *El Libro Andaluz*. Desde 2008 imparte talleres de poesía y dirige la revista Estación Poesía, del Centro de Iniciativas

Culturales de la Universidad de Sevilla (CICUS).

Es autor de varios libros de viaje, de siete poemarios, de numerosas traducciones y de ensayos y volúmenes recopilatorios de artículos, además de una biografía en dos tomos del poeta de la Generación del 27 Luis Cernuda. Es además un reconocido celtista, autor de las antologías *Antiguos poemas irlandeses* y *Canciones gaélicas* Colaborador y articulista en diferentes periódicos.

Ha sido galardonado en 2005 con el Premio Andaluz a la Traducción Literaria y con el Premio Archivo Hispalense. Su biografía sobre Luis Cernuda obtuvo el XX Premio Comillas, concedido por la editorial Tusquets. En 2011 recibió el Premio de la Feria del Libro de Sevilla, y en 2016 el Premio Antonio Domínguez Ortiz de Biografías por *Círlot. Ser y no ser de un poeta único*. Su obra más reciente *En busca de la Isla Esmeralda. Diccionario sentimental de la cultura irlandesa*.



José Luis Rodríguez del Corral (Morón de la Frontera, Sevilla 1959) escritor y librero, comenzó los estudios de Filología hispánica en la Universidad de Sevilla pero los abandonó para montar su propia librería de Humanidades y Ciencias Sociales, la Roldana, de la cual estuvo al frente hasta 2003, año en el que publica su primera novela, *Llámalo deseo*.

Por este mosaico de personajes que se abandonan a su curiosidad recogió ese mismo año el premio La Sonrisa Vertical. Tras esta, sus temáticas han cambiado con la publicación de *La Cólera de Atila* en 2005, *Blues de Trafalgar* en 2011 (Premio Café Gijón) o *Solo amanece si estás despierto* (2015).

Ha colaborado como crítico literario en varios periódicos y fue director de la revista literaria *Tempestas*.



Rosa Díaz (Sevilla 1946) Poeta y escritora. A lo largo de su trayectoria ha cultivado distintos géneros literarios, desde la poesía a la literatura infantil y desde el ensayo al artículo periodístico, habiendo publicado durante varios años consecutivos en ABC de Sevilla y colaborado en la elaboración del Diccionario Biográfico Español de la Real Academia de la Historia. Invitada a varias Ferias Nacionales e Internacionales del Libro, ha llevado su obra a México, Colombia, Marruecos, Cuba, etc. Entre otros galardones literarios cuenta con el “Ciudad de Alcalá de Henares”, “Miguel Hernández”, “Fray Luís de León”, “Fray Bernardino de Sahagún Bienal Provincia de León”, “Aljabibe”, “Ciudad de Jaén”, o el “Charo González” de literatura infantil. Medalla de Don Luis de Góngora de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, y “Autor 2010”, (Día de la lectura, Pacto Andaluz por el Libro). Está traducida a varios idiomas y recogida parte de su obra en la Biblioteca Cervantes Virtual. http://www.cervantesvirtual.com/portales/rosa_diaz/ En la actualidad es Vicepresidenta 1ª de la Asociación de Críticos y Escritores Andaluces, Delegada de Relaciones Institucionales de ACE Andalucía y Miembro del Jurado de los Premios de la Crítica Andaluza.



Eduardo Jordá (Palma de Mallorca 1956) escritor, filólogo, poeta, articulista y profesor de escritura creativa. Tras viajar por diversos países del mundo se afincó en Sevilla en 1989. Es autor de poemas, novelas, traducciones y libros de viajes. Sus últimos

libros son la novela *Pregúntale a la noche* y el libro de poemas *Pero sucede*. Entre otros ha obtenido el III premio Málaga de novela de 2007, el XIV premio Viña Alta Río-Café Bretón de 2008, el IV premio de poesía Renacimiento de 2000 y el III premio Ateneo de Sevilla de poesía de 2005. En 2014 publicó la colección de relatos «*Yo vi a Nick Drake*» y el ensayo «*Lo que tiene alas. De Gógol a Raymond Carver*», lectura lúcida de 14 cuentos y novelas cortas. Colaborador habitual como columnista en los periódicos andaluces del grupo Joly (Diario de Sevilla, Málaga Hoy), y también en los periódicos del grupo Prensa Ibérica (Diario de Mallorca y La Opinión de Málaga), así como en el ABC y las revistas literarias Clarín y Mercurio.



Elena Marqués, (Sevilla 1968) Licenciada en Filología Hispánica y escritora, trabaja como correctora de textos en el Parlamento de Andalucía. Ha participado en numerosas antologías y publicado las novelas *El último discurso del General Santibáñez* (2012), *Versos perversos en la cubierta azul del Mato Grosso* (2014) y *El largo camino de tus piernas* (2015). Mantiene

la web literaria *Desde mi ventana*. Entre otros ha sido merecedora de los siguientes premios, primer premio en los concursos de relatos «Paso del Estrecho 2010», XV Certamen Literario «San Jorge» (modalidad de relato corto), V Concurso de Relato Corto Ciudad de Huesca, Certamen de Literatura Basada en Valores «Concha de luz» 2012 y 2013, I Concurso de Cuentos «Salvemos el Palais Concert», V Certamen Literario del Agua, Certamen de Poesía Social de León y VIII Premio Internacional Vivendia-Villiers de Relato Corto.

El fallo del Jurado

El fallo del jurado del III Certamen Escolar de Cuentos sobre el Agua reunido el 16 de junio de 2015 ha sido el siguiente:



Categoría Primaria

1er Premio al cuento titulado “*La gota de agua que le cambio la vida*”

Autor: Daniel Fernandez de la Mela, alumno del Colegio Tabladilla (Sevilla)

2º Premio al cuento titulado “*La historia del peruano y el español*”

Autor: Raúl Muñoz de Priego Perez, alumno del Colegio Salesianas de Nervión (Sevilla)

Categoría Secundaria

1er Premio al cuento titulado “*Tierra Mojada*”

Autora: Julia Gutierrez Candau, alumna de la ESO que participó por libre.

2º Premio fue declarado desierto por el jurado

Acto Entrega de Premios

El 25 de junio, se celebró el acto de entrega de premios en el salón de actos de la sede central de EMASESA, en C/ Escuela Pías 1, Sevilla.

Conto con la presencia, de los premiados de sus familiares y amigos, así como de profesores, miembros de jurado y público en general.

La publicación que tiene en sus manos reúne los cuentos ganadores de la III edición del *Certamen Escolar de Cuentos Ilustrados sobre el Agua de EMASESA* en sus dos categorías, primaria y secundaria.

El certamen, de carácter anual se convoca con el objetivo de concienciar a las nuevas generaciones de la importancia del agua para la vida y el medio ambiente e invitar a la reflexión sobre el derecho al agua de todos los pueblos, así como promover la lectura, la escritura y la creación literaria y artística entre el alumnado de educación primaria y secundaria de los colegios e IES de Sevilla capital y las poblaciones abastecidas por Emasesa Metropolitana.

EMASESA, Empresa de Abastecimiento y Saneamiento de Aguas de Sevilla gestiona el ciclo integral de agua bajo criterios de sostenibilidad, desde un enfoque ambiental económico y social, con una clara vocación de servicio público.

